

DIARIO DE MALLORCA

del Martes 20 de Septiembre de 1808.

San Eustaquio Martir.

Observaciones Meteorológicas de ayer. Afec. Ast. de hoy

<i>Épocas.</i>	<i>Termómet.</i>	<i>Barómet.</i>	<i>Atmósfera.</i>	
7 de la m.	18 g.	27 p. 3 l.	NE.	Sale el sol á las 6 y se pone á las 5 y 59
12 del dia	20 g.	28 p. 3 l.	OSO.	
5 de la t.	20 g.	28 p. 3½ l.	ONO.	

La resolucion de España sobre los proyecto de Napoleon.

Tarde, muy tarde vienen las promesas de la Suprema Junta gubernativa de Madrid, y los ofrecimientos del Serenísimo Señor gran Duque de Berg. La época de las Gazetas Francesas ya pasó: acabóse el poder de los Papeles; y las palabras del Emperador y Rey perdieron para siempre toda su fuerza y virtud. Allá en los tiempos de entonces, quando los Exércitos franceses se andaban desolando al Norte y la Italia, hubo buenas gentes que creían sus pomposas relaciones, no imaginando que hubiese en la especie humana quien intentase engañarla con un sistema formal de indignos ardides, y de engaños infernales. ¿Pero ahora?... Con lo sucedido en Portugal á la vista?... presenciando sus hazañas en Castilla?... Despues del 2 de Mayo, y despues de cautivarnos toda la Real Familia?... Ahora engañarnos? Seducirnos ahora? Se equivoca mucho la Suprema Junta gubernativa: nos conoce poco S. A. I. Sabemos bien que quiere decir *felicidad*, entendemos perfectamente lo que significa *proteccion*: no se nos oculta el sentido de las palabras *libertad*, *regeneracion*: ya vamos comprehendiendo el lenguaje del gran Napoleon, y por último hemos tomado algunas lecciones del idioma de los tirános, para lo que hemos comprado á peso de oro un

magnifico Diccionario Machiavelico, que se imprimió á expensas de Alemania, Italia, y Portugal, y que se iba á reimprimir con harto mas luxo á cuenta nuestra. Con el continuo uso de este Diccionario, y con el buen exemplo de nuestro aliado seguiremos en nuestro error, continuaremos en nuestra ignorancia sin abandonar nunca nuestras preocupaciones, dos de ellas sobre todo, no permitir que nos toquen en cosas de Religion, y en que nos venga un Rey extraño. Serémos Godos, serémos bárbaros, serémos cerriles, rutineros y animales de costumbre. Hotentotes serémos, serémos quanto el gran Napoleon guste llamarnos, serémos lo que quiera decirnos el Príncipe *Murat*, serémos todo lo que la Suprema Junta de Madrid tenga á bien escribirnos: todo lo serémos, menos v. s. illos de Josef Napoleon. El mayor mal que nos puede venir es perder la vida, y ésta si Napoleon el grande nos manda, bien perdida la tenemos. El cuchillo cortador de su vengaza acabará luego con la mitad de los Españoles, y con la otra mitad la conscripción militar.

Habrá como unos quince meses que en Varsovia se presentó á S. M. I. y R. una diputacion de Polacos pidiendole la independendencia. El prudentísimo Soberano, aunque se vió proclamado Emperador omnipotente y Monarca de todo el universo, les respondió las siguientes notables palabras: *En vuestra mano está lo que pedís: para que una Nacion sea libre y recobre su independendencia basta quererlo.*

En en este caso se halla la Nacion Española resuelta á justificar el tino político de nuestro Regenerador. A.

Metodos económicos de multiplicar el trigo, y otras semillas.

Todo el secreto de esta maravillosa multiplicacion que esparce por todas partes el contento, y la abundancia, no consiste mas que en saber obligar á los garmenes de las plantas á que se desembuelvan anticipadamente. Es constante que el germen contiene no solamente la primera planta que debe nacer, sino tambien la semilla de todas las plantas

que habrán de nacer en la suscesion de los siglos: de suerte que para multiplicar el trigo ù otra qualquier semilla no se trata mas que de abrir el tesoro encerrado en cada grano, y de desembolver en un año lo que no se desembolveria sino en tres ó quatro; y este es todo el misterio, con arreglo al qual se publican los medios siguientes de multiplicacion.

Multiplicacion I.

Tómese zumo del mejor estiercol que pueda conseguirse, y para ello llenese una gran cuba ó tina con estiercol de carneros, caballos, y otros animales hasta las dos terceras partes de su cabida, y acabesela de llenar con agua de lluvia, ó á lo menos de rio; dexese el estiercol en remojo por dos dias, y al cabo de ellos extraygase el agua, la qual saldrá impregnada de las sales del estiercol quedando éste descargado de ellas. Hecho esto, póngase el trigo ú otra qualesquiera semilla á remojar en dicho zumo por veinte y quatro horas: saquese pasado este tiempo, y pongase á secar á la sombra, porque si se pusiese al calor del Sol, le chuparía las sales: siembrese al instante que esté enjuto, pues de lo contrario podría alterarse su fuerza; y repitiendo todos los años la misma maniobra, se conseguirá diez y ocho ó veinte veces mas trigo que por el método ordinario.

Multiplicacion II.

Juntese en un grande hoyo cantidad de estiercol puro de caballo, y echesele encima agua con frecuencia: en habiendose podrido bien aquella materia por algunas semanas, sáquese el agua impresionada ya de las sales del estiercol: pongase á cocer por un rato en una caldera grande, y añadasela una corta cantidad de nitro ó de salitre, que son una misma cosa: apartese luego la caldera del fuego, y quando el licor no estuviere mas que tibio, echese á remojar en él el trigo que quiera sembrarse: dexese macerar en esta composicion por tres dias á fin de que se hinche,

y que los germenés se habran , dilaten , y desenvuelvan ; y por último saquesele del agua , y dexesele enjugar un poco antes de sembrarle. Como por este método se necesita una tercera parte menos de grano para la siembra que por el método comun , cortan algunos paja mui menuda , y suplen con ella aquella tercera parte de grano , y sembrandolo todo junto , consiguen con tan poco trabajo una cochas muy abundantes.

Multiplicacion III.

Tomese estiércol de vacas , salitre , y cenizas de sarmiento , y despues de mezclado todo , incorporese con ello el trigo que haya de sembrarse , y mantengasele en este estado hasta que llegue á germinar. Entonces sepáresele inmediatamente , pongasele á escurir en cestones , y extiendase en sitio en donde pueda secarse lo bastante para que los granos se desunen , y puedan sembrarse sin caer apelonados ; y si se le quiere despojar mas prontamente de aquella humedad superflua , puede despolvorearse sobre el grano carbon en polvo , ó cenizas de conchas de ostra calcinadas , donde pudieren tenerse á mano,

Multiplicacion IV.

Echese á remojar el trigo , y lo mismo qualquiera otra semilla que quiera sembrarse , en azeyte de ballena por veinte y quatro horas. Despues de sacado del remojo , despolvoreese por encima de él una porcion de cal viva incorporada con un poco de nitro en polvo ; concluido esto , dexese secar ; y siembrese muy claro.

NOTICIAS DEL PAIS.

Hallazgo.
 Quien haya perdido una bolsa con dinero , acudirá á casa de Nicolas Carbonell plaza de Cort, quien dara razon del sejeto que la ha hallado , y el que dando las señas la entregará.